

La Reumatología en Córdoba

Prof. Dr. Carlos María Onetti

Servicio de Reumatología - UHMI 1, Hospital Nacional de Clínicas, Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Cuando me enteré de que un número de nuestra prestigiosa revista de la *Sociedad Argentina de Reumatología* iba a estar dedicada a Córdoba, experimenté una gran alegría. Y cuando las autoridades de la *Sociedad de Reumatología de Córdoba* y el Comité editor me invitaron a escribir su editorial, aquélla se transformó en orgullo. Diversos aspectos de nuestra especialidad podrían haber sido el tema elegido, pero he preferido hacer una síntesis de la historia o, para ser menos pretencioso, de la evolución y el progreso de la Reumatología en esta provincia mediterránea, de donde surgieron varios movimientos históricos y políticos trascendentales.

Quizás convenga hacer referencia a algunos aspectos generales antes de entrar en el tema en cuestión. Uno de ellos es la **importancia de la historia**. Al referirse a la “Historia de las Enfermedades Reumáticas”, W. Watson-Buchanann y J. Dequeker plantean la necesidad y el valor del conocimiento de la Historia de la Medicina. Si se tiene en cuenta, como se reconoce universalmente, que la *vida media* del conocimiento médico es de sólo cinco años, los conocimientos adquiridos en el pasado deberían ser irrelevantes para el presente y el futuro; y si el conocimiento presente va a ser obsoleto tan rápidamente, ¿para qué enfatizar en él si de poco nos servirá en el futuro cercano?

Según la filosofía aristotélica, todo cambio implica que algo es constante y, en Medicina, es importante tener en cuenta esos factores inmutables. En la Medicina Occidental hay un cuerpo de conocimientos que permanece inalterable, mientras que las doctrinas están siempre fluyendo, como el agua del caprichoso río de Heráclito de Éfeso.

La **historia de la Reumatología** nace en la antigüedad con el “padre de la Medicina”, Hipócrates de Cos (460-380

a. C.), quien, en sus “Postulados”, incluye 23 aforismos relacionados con las enfermedades reumáticas. Recordemos que el término “reuma” o “reumatismo” deriva del griego “ῥευμα”: “fluxión” “catarro nasal” y que, según el concepto que imperaba en la Grecia Clásica, “descendía de la membrana pituitaria” y “goteaba” en las articulaciones (de donde proviene el nombre de “gota”). Y la palabra *artritis* también deriva de dos términos griegos: “αρθροσ” = *articulación* e “ιτισ” = *inflamación* y fue introducido por Galeno (130-200 d. C).

Sobre la historia de la Reumatología mundial, y en pocas palabras, se debe destacar que en 1927 se crea el Comité Internacional de Reumatología (en Europa) y en 1928, la International League Against Rheumatism (ILAR) cuyo primer Presidente fue el Prof. Dr. J. Van Breeman. PANLAR se crea en 1944, mientras que EULAR recién en 1947. SEAPAL nace en 1963 y AFLAR en la década de los noventa. El Primer Congreso de ILAR fue en Budapest, en 1929.

En nuestro país, la Sociedad Argentina de Reumatología (S.A.R.) surge en 1937; la Sociedad de Reumatología de Córdoba nace en 1955, y al año siguiente se crea la *Sociedad de Reumatología de Mendoza*, que se afilia a la S.A.R. antes que Córdoba. Posteriormente, surgen las Sociedades de Reumatología de Rosario, La Plata (actual *Asociación de Reumatología de la Provincia de Buenos Aires*), Tucumán, Salta, Ciudad de Buenos Aires, Sur, Litoral y Noroeste, aunque no todas han sido reconocidas todavía como “miembros” o “finales” de la S.A.R.

Me he permitido, tal vez de manera algo arbitraria, dividir la historia de la Reumatología de Córdoba en cuatro periodos: de *creación* o *fundación*, de *consolidación* o *afianzamiento*, de *crecimiento* o *expansión* y de *floreamiento* o *productividad*.

El **período fundacional** se inició simultáneamente con circunstancias históricas nacionales, como fueron la recuperación de las libertades en la Argentina con la Revolución libertadora y el retorno de la autonomía universitaria;

Correspondencia

Carlos María Onetti
carlosmariaonetti@yahoo.com.ar

y locales, con su aplicación en nuestra Universidad Nacional. Sus acontecimientos iniciales, en 1955, fueron la creación del Servicio de Reumatología y Brucelosis del Hospital Rawson y, el mismo año, la fundación de la Sociedad de Reumatología de Córdoba (S. R. Cba.), que funcionó inicialmente en un consultorio médico privado y luego, y hasta ahora, en el Círculo Médico de Córdoba.

El *período de consolidación* coincidió con algunas circunstancias históricas nacionales: la recuperación de la democracia en la Argentina durante el corto período de las presidencias de Frondizi e Illía (1958-1966); y locales, mediante la creación, por ley provincial, del Consejo de Médicos de la Provincia de Córdoba (CMPC), organismo deontológico que elaboró y aplicó la primera “Reglamentación de Especialidades” del país y estableció el reconocimiento de las especialidades médicas, nominando, por sus antecedentes, a los primeros especialistas certificados.

Una serie de hechos ocurrieron en este segundo período: la creación y reconocimiento de la especialidad reumatológica y la integración del primer Comité de Reumatología; la certificación de los primeros Especialistas en Reumatología; la creación, además del S. de Reumatología y Brucelosis del Hospital Rawson, de los siguientes Servicios y/o Consultorios: el Servicio de Reumatología y Brucelosis del Hospital de Niños y de la Cátedra de Pediatría, el C. de Reumatología del H. Córdoba, el C. de Reumatología del H. Tránsito de Cáceres de Allende, el C. de Reumatología del H. Privado y el S. de Reumatología del H. Italiano.

También fue organizado, por la S. R. Cba., el **Primer Congreso Argentino de Reumatología** realizado en Alta Gracia, en 1961, con la participación de los más conocidos reumatólogos de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile... casi un Cono Sur. Recordemos que, hasta 1971, la S.A.R. denominaba “Jornadas Argentinas” a sus reuniones bienales; recién las Jornadas de Bariloche fueron denominadas “Congreso” y se lo numeró XV Congreso Argentino.

El período de crecimiento o expansión se fundamenta en el *reconocimiento* por el CMPC de “Centros Formadores”: del Servicio de Reumatología y Brucelosis del Hospital Rawson, del S. de Reumatología del H. Italiano y del S. de Reumatología - UAMI 1 del H. Nacional de Clínicas, en funcionamiento como Consultorio Externo desde 1973. Este Centro funcionó de manera coordinada con el del H. Italiano hasta 1988. Este período también se caracterizó por el reconocimiento por el CMPC de los primeros “Cursos para Formación de Especialistas en Reumatolo-

gía”; al respecto, la Sociedad de Reumatología local organizó sólo un “Curso Bienal de Formación” (1965-1966); el S. de Reumatología del H. Italiano dictó siete “Cursos Bienales Teóricos”, desde 1973, que fueron auspiciados por el Departamento de Egresados, FCM, UNC, el último de los cuales fue en 1989-1990, ya en coordinación con el S. de Reumatología UHMI 1 del H. Nacional de Clínicas. En cuanto al S. de Reumatología - UHMI 1 del H. Nacional de Clínicas, el Curso Bienal se transformó en “Curso Trienal Teórico de Reumatología” (primero 1991-94) como “Parte Teórica” del Plan de Entrenamiento y desde entonces se ha dictado anualmente.

Otros aspectos fueron el reconocimiento por el CMPC y el Departamento de Egresados, FCM, UNC del “Plan de Entrenamiento en Reumatología” de los S. de Reumatología UHMI 1, H.N.C., y del Hospital Italiano, cuyas actividades conjuntas cesaron en 1988. Además, la Certificación por el CMPC de numerosos nuevos Especialistas en Reumatología egresados del último Centro mencionado.

El incremento de la **producción científica** fue notable, con comunicaciones en la S. R. Cba., en ateneos, jornadas, simposios y congresos nacionales e internacionales y en cursos de postgrado, con la participación activa de los miembros de la misma en todos ellos. En el mismo período, la Sociedad de Reumatología de Córdoba, organizó el 1º Simposio de Terapéutica del Interior bajo el tema: “Tratamiento de la Artritis Reumatoidea y Enfermedades Correlacionadas”, realizado en Cosquín, en octubre de 1974. Este Simposio fue el primero en su género y, con posterioridad, fue adoptado por la Sociedad Argentina de Reumatología y denominado “Simposio de Reumatología del Interior”, realizándose anualmente desde entonces.

La Reumatología de Córdoba, durante el mismo período, comenzó a irradiarse al país mediante la radicación de Reumatólogos formados en Córdoba en la propia provincia y en otras provincias argentinas como en Mendoza, Catamarca, San Juan, Tucumán, La Rioja, Salta, San Luis, Santiago del Estero, Santa Fe, Entre Ríos, Misiones, Neuquén, Tierra del Fuego y en la propia Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Y hay reumatólogos formados en Córdoba y radicados en el extranjero: Bolivia, Brasil, Estados Unidos, Nueva Zelanda.

Como en todas las épocas en que el totalitarismo se adueñó de nuestra patria, la Reumatología de Córdoba sufrió, durante el llamado “proceso de reorganización nacio-

nal”, la persecución ideológica y física de algunos opositores al régimen vigente. Ello motivó el alejamiento del país de varios reumatólogos de prestigio. Además, y lamentablemente, han fallecido varios de los “fundadores” de la Reumatología de Córdoba.

Y al último ciclo me he permitido denominarlo **período de florecimiento**. Se está desarrollando en una circunstancia histórica nacional diferente: la nueva –¿y última?– recuperación de la democracia en la República Argentina, a partir de 1983; entre sus circunstancias locales debe tenerse en cuenta la participación activa de la Universidad Nacional de Córdoba en el tema de las “Especialidades” y, en nuestro caso particular, de las “Especialidades Médicas” mediante la concreción de diversas medidas: la autorización a las Facultades para expedir Títulos de Especialistas con validez nacional e internacional por los tratados en vigencia; la aprobación de los reglamentos de la Facultad de Ciencias Médicas que regirían las Carreras de Especialización y la creación de la Especialidad Reumatología como Posbásica; la formación de tribunales interinstitucionales para exámenes finales para la Titulación de Especialistas; y la aprobación del Convenio entre la FCM y el CMPC para unificar los procedimientos para Titulación y Certificación respectivamente y de manera simultánea.

La creación del cargo académico de Profesor Asociado para Reumatología en 1986, evidentemente y al margen de quién lo ejerciera, jerarquizó y afianzó a la Reumatología de Córdoba. Lo mismo ha ocurrido con la creación de nuevos Servicios, Departamentos y/o Consultorios de Reumatología en distintos Centros Asistenciales importantes de Córdoba, además del Servicio de Reumatología - UHMI 1 del H. Nacional de Clínicas, en los Hospitales San Roque, de Niños para “Reumatología Pediátrica”, Córdoba, Privado, Reina Fabiola de la Facultad de Medicina de la U. Católica de Córdoba, Italiano y Tránsito Cáceres de Allende.

Ha sido de importancia el reconocimiento por parte del CMPC de nuevos Centros Formadores de Reumatología para la obtención del Certificado de Especialista: los Servicios de Reumatología de los Hospitales Privado y Córdoba. Y muy trascendente, el reconocimiento por la ex Escuela y actual Secretaría de Graduados de Ciencias de la Salud, FCM, UNC, de Centros Formadores para la Especialidad Reumatología para la obtención del Título Universitario de Especialista con validez nacional, del S. de Reumatología - UHMI 1 del HNC, FCM, UNC, 1993, y del S. de Reumatología del Hospital Córdoba, en 1999. Por su parte, la Universidad Católica de Córdoba reconoció a su S. de Reumatología del H. Reina Fabiola y su Carrera de Reumatología para otorgar Títulos de la Especialidad con validez nacional. También han tenido una influencia decisiva dos circunstancias nacionales: la creación, por ley Nacional, de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) y la aplicación, por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional, de la Validez Nacional de los Títulos y Estudios. Ello posibilitó la acreditación y categorización por parte de la CONEAU de los S. de Reumatología - UHMI 1 del H. Nacional de Clínicas, FCM, UNC (1999) y del H. Córdoba (2002).

La Reumatología de Córdoba ha hecho numerosos aportes –de importancia y trascendencia variable– al desarrollo científico local, nacional e, incluso, internacional; pero éste es otro tema.

Y para terminar con esta síntesis, quisiera recordar las palabras que Sir William Osler (1848-1919) pronunciara en la Conferencia Inaugural de la 45ª Sesión de la Facultad de Medicina, McGill University, Montreal, Canadá: *“Recuerden que ustedes reciben una gloriosa herencia. Cosecharán donde no han sembrado y obtendrán desde donde no se han esforzado. El conocimiento, el cual es su privilegio hoy en día para ser adquirido tan fácilmente, le ha costado a otros. Somos, todos nosotros, deudores de nuestra profesión”*.